

ECOBARRIO INTEGRAL COMO UNA ESTRATEGIA DE PLANIFICACIÓN URBANA

Nuevas líneas, mismo paisaje y espacios habitables en el barrio El Níspero, Colombia

INTEGRAL ECOURBAN AS AN URBAN PLANNING STRATEGY

New lines, same landscapes and living conditions in the neighborhood El Níspero, Colombia

Mestra Manzur, Meibi Maria

Universidad del Sinú

meibimestra@unisinu.edu.co

Agudelo Jiménez, Jorge Ricardo

jorge.agudeloj@upb.edu.co

Guzmán Arteaga, Ramiro Elías

ramiroguzman@unisinu.edu.co

RESUMEN

El Ecobarrio es una estrategia de planificación urbana que busca el desarrollo sostenible de la ciudad, involucrando a la comunidad con su entorno. Nuestro objetivo es proponer al barrio El Níspero (Montería, Colombia) una propuesta de ecobarrio integral, para mejorar su habitabilidad y fortalecer la calidad de vida de 3000 habitantes. Mientras las políticas de intervención pública no incluyan la ciudadanía, la sostenibilidad estará desarticulada de las necesidades de la comunidad. Para diagnosticar la problemática del barrio, caracterizamos interdisciplinariamente las viviendas y la infraestructura urbana, empleando fotografías y observación directa, y encuestamos a los habitantes para conocer su percepción sobre relaciones sociales, sistemas de movilidad, entre otros aspectos. Recopilamos información sociodemográfica y efectuamos sesiones de participación ciudadana para conocer su percepción sobre el barrio. Logramos establecer que las desigualdades en la habitabilidad de las viviendas y el espacio público han sido subsanadas utilizando materiales reciclables y de la construcción.

Palabras clave: Ecobarrios, desarrollo sostenible, barrios informales y Calidad de vida.

Bloque temático: Regeneración urbano-habitacional.

ABSTRACT

The ecourban is an urban planning strategy that seeks the sustainable development of the city, involving the community with its surroundings. Our goal is make a proposal to El Níspero neighborhood (Montería, Colombia), to improve living conditions and strengthen the quality of life of their 3000 inhabitants. While policies of public intervention don't include the citizenship, sustainability are disarticulated form the needs of the community. To diagnose the problem of the neighborhood, we characterized with an interdisciplinary view the housing and urban infrastructure, using photographs, direct observation, and surveyed the inhabitants to know their perception on social relations, mobility systems, among others. We also collect socio-demographic information and hold two meetings with the community to find out their perception about the neighborhood. We were able to establish that inequalities in the habitability of homes and public space have been corrected using recyclable and construction materials.

Keywords: ecourban, sustainable development, informal neighborhoods and Quality of life.

Topic: Urban-residential regeneration.

INTRODUCCIÓN Y TEMA

Actualmente la sostenibilidad es un concepto amplio que ha sido adaptado a las diferentes disciplinas, para la aplicación de procesos eficientes y responsables por parte de la sociedad con el entorno. Desde el urbanismo, la ciudad no escapa de la tendencia al ser el espacio de mayor concentración de población que busca mejorar su calidad de vida sacrificando parte de la naturaleza para satisfacer las necesidades básicas de habitar. Bajo esta premisa, las dinámicas de ocupación del territorio obligan a planificar bajo los parámetros de la sostenibilidad (Campos-Sánchez, Abarca-Álvarez, & Domingues, 2018). Desde los estudios culturales, el territorio genera procesos de apropiación, que en términos de Moles, citado por Vidal Moranta & Pol Urrútia, (2005), se considera que el ciudadano cambia su forma de estar en el mundo, junto al significado, mediante la apropiación del contexto sociocultural e histórico.

Ambas formas de observar la relación ciudadano-territorio, se enlazan al campo de la planeación del territorio y el desarrollo de las poblaciones en conjunto para dar paso al desarrollo urbano sostenible, esto implica igualdad en los escenarios de inclusión social y accesibilidad a las infraestructuras tangibles e intangibles, que conlleven al mejoramiento en la economía, el uso adecuado de los recursos naturales y equilibrio con el ecosistema (Muñoz Márquez, 2018).

Las entidades gubernamentales se han enfocado en diseñar políticas públicas orientadas hacia la dimensión ambiental, económica, de equidad e igualdad social activando la participación ciudadana (Lewis, 2013); los planificadores y académicos encaminan sus esfuerzos en desarrollar proyectos, estrategias e iniciativas para colocarlas en práctica y fomentar cambios en la relación del hombre con el medio ambiente, modificando las actuales técnicas de intervención urbana (Harvey, 2012). La ciudad de Montería, ubicada en Colombia en el departamento de Córdoba, se ha enfocado desde la administración local a reinventarse teniendo en cuenta la Agenda 2030, que contiene los 17 objetivos de desarrollo sostenible establecidos por la ONU en 2015, los cuales pretenden mejorar la calidad de vida en situaciones de vulnerabilidad (Ferrandis & Noguera, 2016).

Montería, atendiendo sus necesidades, eligió objetivos que la posicionan como una ciudad verde, sostenible e innovadora. En el marco de los tres últimos periodos ha sido galardonada en dos ocasiones por el Fondo Mundial para la Naturaleza (Espectador, 2014), y en 2018 con One Planet City Challenge (Avendaño, 2018). A nivel departamental, ha declarado en sus focos estratégicos, un foco ambiental con actividades para el fortalecimiento de una cultura verde (Gobernación, 2012).

Paralelamente, la ciudad atraviesa un proceso de expansión territorial impulsada por el mercado inmobiliario de la construcción, sin embargo, el fenómeno empezó en los años 60 producto del desplazamiento forzado por el conflicto armado, desastres naturales, migración interna y mejoramiento de calidad de vida. Ante esta situación, las personas invaden terrenos baldíos donde construyen con materiales reciclados un espacio que los proteja, generando procesos de re-significación sobre la familia y el territorio (Fajardo & Vargas Prieto, 2018); y originando los barrios informales que sobrepasan los límites del área urbana indicados en el Plan de Ordenamiento Territorial POT 2002-2015. Según el Departamento Nacional de Estadística, en 2019, el municipio tendrá 466.191 habitantes.

La ciudad se divide en cinco piezas en el área urbana y 9 comunas constituidas por 214 barrios, 35 son categorizados como subnormales ante la ausencia del sistema de servicios públicos, infraestructura urbana y vivienda, según el POT. Se excluyen de la lista los que están, o pueden entrar en proceso de legalización de predios, los cuales se distribuyen en toda la ciudad, pero con mayor presencia en la zona sur; todos están en condiciones precarias de habitabilidad. Los asentamientos carecen de una caracterización que permita agruparlos o escalarlos para dar solución a las problemáticas existentes (Pinedo & Lora, 2016).

Este enfoque de desarrollo se ha centrado en la intervención del espacio público a partir del mejoramiento y construcción de equipamientos culturales y deportivos. En todas estas iniciativas intervienen los sentidos y significados de la ciudadanía inmersa en el cambio, generando otras apropiaciones del espacio, que pueden, o no, estar alineadas con lo que busca la institucionalidad (Garcés Prettel & Jaramillo Echeverri, 2017).

En consecuencia, la ciudad está inmersa en una reflexión de cara a sus orientaciones desde la institucionalidad y los enfoques económicos que dirigen el cambio urbanístico; fragmentando y ampliando las desigualdades con los barrios subnormales que desdibujan el concepto de sostenibilidad y van en contravía con los objetivos de desarrollo sostenible y declaratorias a nivel departamental. En estos barrios se han realizado intervenciones en espacio público de manera puntual, desconociendo el paisaje urbano y las prioridades de la comunidad. Dichas deficiencias en el espacio público y en el hábitat generan problemáticas sociales, económicas y de significado de cada individuo con su territorio, en este sentido, lo primordial es atender las necesidades de la comunidad para mejorar las condiciones de habitabilidad que aumente la calidad de vida, desde la planificación sostenible (Leyva, Marichal, & Álvarez, 2018).

Como parte de la propuesta de ecobarrio integral, se inicia desde el aporte a la planificación sostenible que hace el ODS número 11 de la ONU, y las experiencias internacionales y nacionales en temas de ecobarrios:

Ubeira & Quiroga, (2011), desarrollaron en Chile una propuesta de proyectos que involucraron a la ciudadanía en la difusión del cuidado del medio ambiente, y así dar respuesta a problemáticas en salud y contaminación ambiental. Velázquez, Bravo, & Romero, (2016) diseñaron en México, procesos de construcción de identidad del ciudadano con la naturaleza, desde el diseño urbano y la participación ciudadana que dialogue con los sistemas sociales, de vivienda y comunicación existentes en la ciudad. Rojas & Ome, (2009), reseñan el proyecto de ecobarrios que intervino más de 180 barrios en la ciudad de Bogotá, el cual basó su diseño en la participación ciudadana con “altas” tecnologías sociales (minga, círculo de la palabra, consenso, etc.) para ajustar las necesidades del entorno y llevarlas a las políticas de planificación urbana. Todas las anteriores propuestas hacen énfasis en las necesidades de las comunidades.

Es importante entonces, hacer la reflexión institucional sobre la metodología de planificación a escala barrial que permita disminuir el desequilibrio en la calidad de vida y el cuidado del ambiente (Flores, 2012). Esta articulación debe realizarse en dos vías, porque unifica (i) procesos de innovación tecnológica, diseño, arquitectura, planificación; y (ii) una acción emancipadora que permite la apropiación social y vital del espacio por población (Holden, Li, Molina, & Sturgeon, 2016).

Por tanto, la propuesta de ecobarrio integral el barrio El Níspero como estrategia de planificación urbana en la ciudad de Montería, tiene proyectada la participación de la ciudadanía, el uso del material reciclado y la relación academia-empresa privada y Estado.

METODOLOGÍA

La investigación es una mirada interdisciplinar desde la arquitectura y la comunicación social; con enfoque cualitativo (Sampieri, et al., 2010); abordada desde el método etnográfico –basado en Malinowski y la experimentación (Gonzales Reyes & Córdova Plaza, 2010)–; y con un enfoque descriptivo para llegar al análisis de las condiciones para una propuesta de ecobarrio integral.

El universo de la muestra corresponde acerca de 3000 habitantes pertenecientes al barrio El Níspero, ubicado en la comuna uno, con una superficie de 11,5 hectáreas habitadas, en un área de conservación natural y cerca de una zona de protección ambiental de acuerdo con el POT; está ubicado en la periferia de la ciudad agudizando el impacto ambiental y sin intervención en la infraestructura urbana.

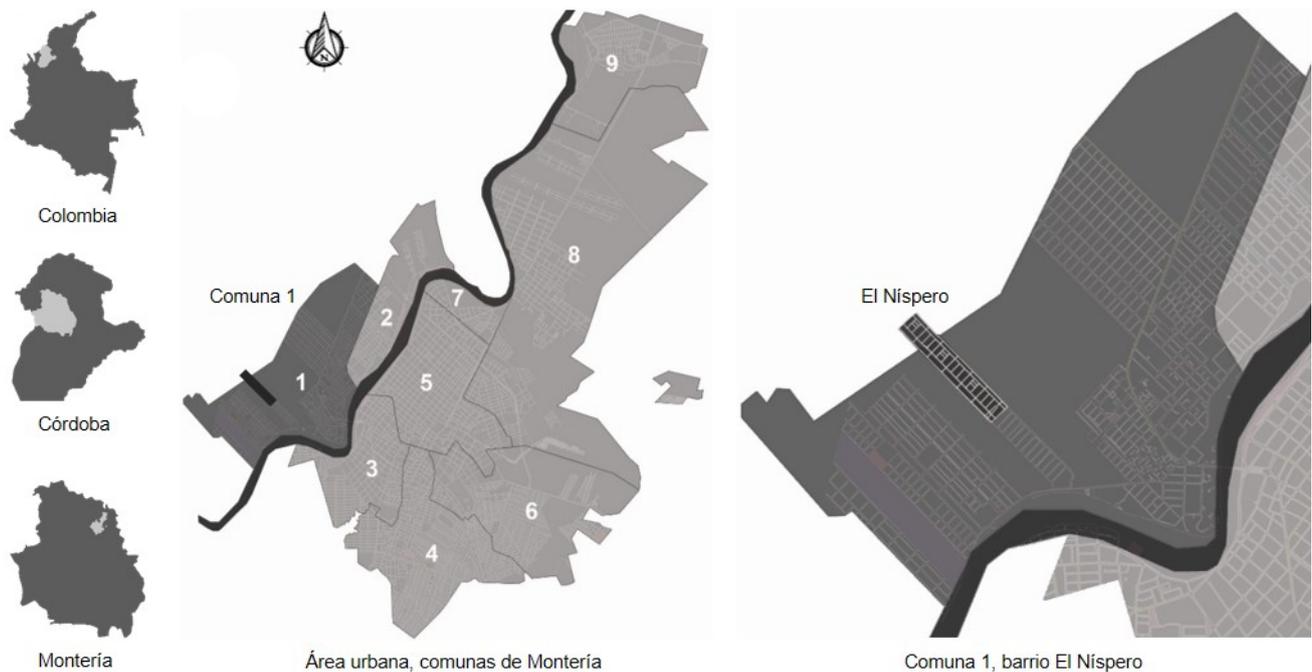


Fig. 01. Localización del barrio El Nispero. Fuente: (Torres y Equipo técnico, 2019)

La selección de la zona se determinó por las características de la comunidad y el territorio, puesto que demostró apropiación de varios principios del ecobarrio como: (1) la siembra de árboles en la calle, (2) organización de antejardines, patios, espacios residuales y (3) terrenos baldíos con plantas decorativas, medicinales, cultivos de hortalizas y tubérculos (Holden et al., 2016). A su vez, el barrio El Nispero realiza capacitaciones en temas ambientales, y jornadas recreativas que enseñan a los niños el cuidado de la naturaleza, (4) fortaleciendo la cohesión social, la percepción y relación con el entorno.

En las variables de inclusión, se consideró a todo ciudadano del barrio que realice acciones empíricas para mejorar su calidad de vida y decidiera participar en el proceso de investigación, por tanto, el diálogo con la Junta de Acción Comunal los Comuneros (JACC), fue importante para identificar la muestra. Entonces, se aplicó una encuesta a 379 personas del barrio El Nispero, obteniendo información de 1650 personas de todas las edades, distribuidos en 379 casas de un total de 752.

El análisis y diagnóstico del sistema territorial de Gómez, (2008. p 211) está diseñado para entender los componentes que estructuran e interfieren en el ordenamiento territorial y fue adaptado al contexto de Montería a escala barrial. Se recolectó información sobre la localización de la vivienda, situación del lote, características de la vivienda, infraestructura urbana, servicios públicos, movilidad, participación ciudadana, percepción, relaciones sociales y datos demográficos. Esta técnica de análisis y diagnóstico fue articulada con un ejercicio de etnografía visual donde se realiza descripción y registros visuales –fotografía y dibujo– de las viviendas para efectuar análisis semióticos del contexto (Prado, 2009); la observación fue un ejercicio de construcción

de realidad y subjetivación del entorno, a partir del reconocimiento de observar y ser observador, que plantea Luhmann, (2005), y por último, una propuesta de socialización bajo la idea de educación ambiental (Fernández, Pupo, & Madariaga, 2012) con la comunidad del barrio aplicando la metodología de los imaginarios urbanos de Silva, (2006).



Fig. 02. Fases del proyecto. Fuente: (Elaboración propia, 2019)

Las fases de la investigación estuvieron divididas en tres etapas: la primera inició con el ejercicio de socialización de la investigación que se realizó con el presidente de la JACC, para responder a una de las lógicas de la constitución de un ecobarrio que es la participación activa de la ciudadanía en la percepción y diseño de su vivienda. La etapa continuó con el proceso de observación del entorno para localización del predio, situación del lote y caracterización de la vivienda. El joven investigador hizo registros fotográficos de la vivienda; toma de medidas de altura y anchura, ubicando la vivienda en el plano general y el plano de manzana; las no encuestadas, lotes vacíos y señaló las viviendas de material reciclado. En esta instancia se analizaron los componentes que estructuran el barrio como la accesibilidad, transporte público, infraestructura vial, morfología urbana, espacio público, sistema ecológico y ambiental, usos del suelo, equipamientos, servicios públicos, el hábitat y dinámicas sociales, económicas y culturales.



Fig. 03. Fachadas de las viviendas del barrio El Nispero. Fuente: (Arcia, 2017)

Se realizó el análisis documental desde el estudio del POT de la ciudad de Montería, los planes de desarrollo comprendidos entre 2010 – 2019 y los documentos normativos de la Corporación Autónoma Regional de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS), de los cuales se utilizaron planos y estadísticas para realizar un comparativo y contrastar la información con lo observado en el lugar.

Las jornadas de observación se ejecutaron en distintas horas del día, además de los días de la semana con el fin de abarcar distintos contextos sociales y climáticos, y así obtener el panorama más amplio del barrio y sus contextos.

La segunda fase comenzó con la encuesta a los habitantes de las viviendas seleccionadas, con preguntas sobre infraestructura, movilidad, participación ciudadana, percepción de la infraestructura urbana y servicios públicos; relaciones sociales y datos de las personas que integraban la residencia. Durante la encuesta se realizó un proceso de observación participativa en el hogar (fotografías y dibujos) para describir la distribución de los interiores y lo verde en la vivienda.



Fig. 04. Aprovechamiento del espacio en viviendas del barrio El Níspero. Fuente: (Chávez, 2017)

Posterior a la observación del barrio y la vivienda, junto con la encuesta realizada, se procedió con la tercera fase de la investigación que inicia con la sesión de participación ciudadana con la población infantil y adulta del barrio El Níspero, con el objetivo de aplicar estrategias de comunicación-educación e incidir en las conductas humanas para el fortalecimiento de la apropiación del entorno de manera positiva, y no realización de actividades aisladas (Sandoval-Escobar, 2012).

La sesión de participación ciudadana se desarrolló con 80 personas mediante convocatoria pública y voluntaria en la comunidad. Se dividió en dos jornadas, la primera con la presencia de 60 niños y adolescentes con edades que oscilan entre 6 y 15 años; la segunda jornada contó con la asistencia de 20 jóvenes y adultos con edades entre 20 y 40 años.

Dentro del eje temático de las sesiones, se orientaron las actividades a identificar procesos de significación, percepción, necesidades, relacionamiento y problemáticas del ciudadano con el espacio público. Contó con 4

actividades; *Actividad 1:* Dinámica de preparación, identificación y conformación de los grupos de los participantes. *Actividad 2:* Juego que activará la participación y confianza de la población. *Actividad 3:* Relación de los niños con el espacio público, infraestructura y servicios; se responden preguntas mediante un mapa de colores socializado. *Actividad 4:* Desde un dibujo creado con el diálogo colectivo se da respuesta a la pregunta ¿cómo les gustaría que fuera el barrio?

Durante las actividades del proyecto, la observación y registro fotográfico fueron transversales, y se aplicaron las metodologías de imaginarios (Silva, 2006, p.35) y mapeo colectivo (Risler, Julia y Ares, 2013) que permiten activar la participación de la ciudadanía.

RESULTADOS

El proceso de registro fotográfico evidenció la capacidad instalada en la población frente al reciclaje de materiales, las sesiones de participación ciudadana reflejaron los diálogos existentes en la comunidad que fortalecen la cohesión social, y la observación permitió caracterizar la apropiación del espacio soportada en una relación con la naturaleza; en relación a lo anterior, es posible una propuesta de ecobarrio integral que mejore las condiciones de habitabilidad utilizando materiales reciclados y bajo costo para la adecuación de los espacios que mejoren la calidad de vida de los habitantes.

El análisis documental realizado para el barrio El Níspero desde documentos públicos y oficiales arrojó la ausencia de planimetría e información digital del barrio. Fue necesario realizar la construcción de un plano digital e impreso con la participación de la JACC.

Se encontraron 752 lotes construidos con uso residencial, institucional y comercial; de la cifra, 26 lotes están vacíos y son utilizados como vertederos de basura. 439 lotes cuentan con dimensiones de 7.00 metros x 14.00 metros, y 312 lotes de 3.50 metros x 14.00 metros; estos últimos, son producto de la subdivisión por el crecimiento de la familia o sustento económico utilizado para alquiler o venta informal, puesto que no realizan el proceso de legalización correspondiente. En estos lotes habitan un promedio de 4.35 personas, y en casos excepcionales, 13 personas.

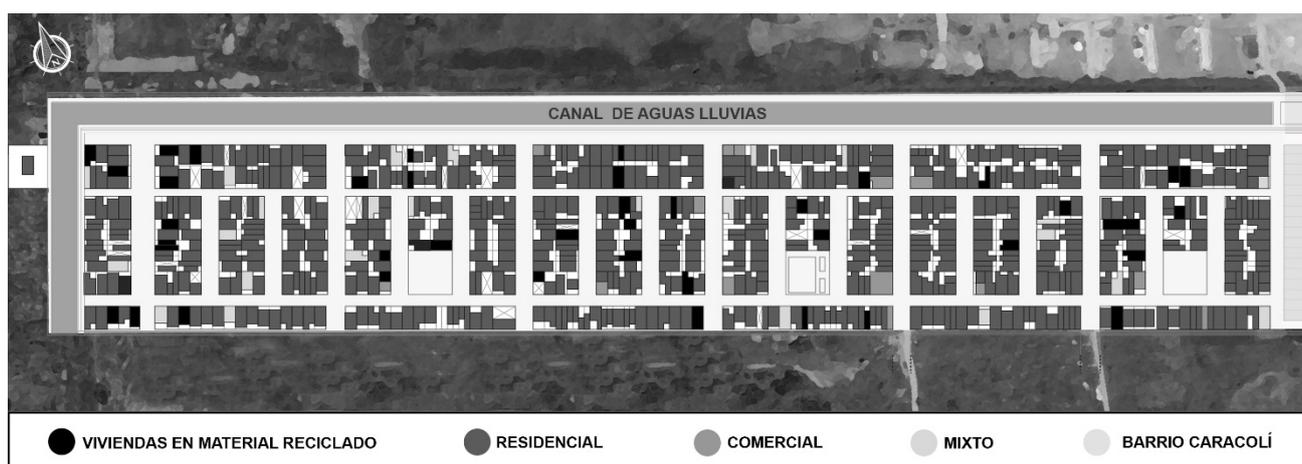


Fig. 05. Plano distribución de predios y usos del suelo. Fuente: (Torres y Equipo técnico, 2019)

En la vegetación del antejardín hay 298 árboles, 38 árboles frutales, 142 plantas decorativas, 18 medicinales y 4 hortalizas, además en los terrenos baldíos aledaños al perímetro del barrio, los habitantes tienen siembras de cultivos de forma no planificada.



Fig. 06. Plano ubicación de vegetación. Fuente: (Torres y Equipo técnico, 2019)

En relación a las viviendas existen lotes de autoconstrucción progresiva con fallas estructurales, 651 construidas en mampostería, 79 con materiales reciclados; 377 presentan acabados en obra blanca, 127 en obra gris y 190 en negra; 168 viviendas presentan pisos en tierra en la totalidad de la casa o en ciertos espacios, 449 en plantilla, 152 en baldosa, 8 en piedra y 1 en madera. En cuanto a la división de los interiores, 277 viviendas tienen muro en bloque, 70 en madera reciclada, 20 en cortinas y 12 materiales reciclados.



Fig. 07. Viviendas construidas con materiales reciclados. Fuente: (Elaboración propia, 2018)

Las condiciones de vivienda obtenidas por los procesos de observación y registro visual, y descritas anteriormente, son consecuencia de las principales causas de migración hacia el barrio, las cuales son el desplazamiento por la violencia (61 personas), la migración interna (46 personas) y la decisión de mejorar su calidad de vida (244 personas).

La encuesta realizada indicó que 181 personas se movilizan en transporte público con una duración promedio de 45 minutos. 76 personas utilizan el servicio de alimentador –llamado telefónicamente–, pero ambos presentan dificultades cuando llueve en la zona debido al estado de las calles. 136 personas utilizan el servicio de “mototaxi” que es un transporte ilegal sin restricciones para circular, 121 utilizan la moto privada, 67 bicicleta, 55 caminan, y 15 tienen vehículo privado.

El proceso de observación permitió evidenciar el estado de las vías del barrio El Níspero, las cuales no están pavimentadas a la fecha de ejecución de la investigación, esto reduce la movilidad y accesibilidad de la población, por tanto, han decidido solucionar el problema empíricamente reutilizando escombros y desechos de las construcciones como vigas, columnas y pisos cerámicos; por consiguiente, 14 personas están satisfechas con las condiciones de las calles y 362 personas están insatisfechas.

Sobre el sistema de alcantarillado que existe, sólo 90 viviendas están conectadas a la red, dejando sin conexión a 292 viviendas, aun así, el sistema de alcantarillado genera rebosamiento de aguas negras; 350 viviendas continúan depositando las aguas negras a una fosa séptica ubicada en el predio y las grises a canales improvisados ubicados en los bordes de la vivienda; 222 viviendas vierten sus desechos en canales de aguas lluvia que rodean el barrio, creando un ambiente de contaminación del espacio por parte de la misma población.

Los registros visuales muestran las dos plazas y el parque del barrio; las plazas están vacías, sin intervención, en mal estado, por consiguiente, las rutinas sociales de apropiación con dichos espacios son bajas debido a las condiciones climáticas y de temperatura. A diferencia, los ambientes con árboles y sombras cuentan con mayores rutinas de encuentro de los ciudadanos. El parque ubicado en el centro del barrio fue intervenido por la Alcaldía Municipal, y está compuesto por una cancha de fútbol y básquet, mobiliario recreativo y una zona WIFI pública; sobre este, 236 personas están satisfechas, 11 no muy satisfechas y 11 indiferentes porque no fueron consultados para la construcción del parque. Este parque, diseñado desde la Alcaldía, no responde a las dinámicas sociales existentes en la comunidad, por mencionar un ejemplo, la población infantil prefiere entretenerse con juegos tradicionales que el mobiliario del parque no ofrece, creando un abismo entre la planificación y las necesidades de la comunidad.

En consecuencia, a los resultados encontrados en la recolección de la información, la propuesta de ecobarrio integral es un macroproyecto está compuesto por siete ejes de intervención que contemplan microproyectos los cuales apuntan a las siguientes líneas de intervención:

a. La vivienda

Se propone la construcción de viviendas nuevas sustentadas en material reciclado; a partir de las condiciones de las casas existentes, es necesario proponer un mejoramiento de vivienda con intervenciones en las fachadas que posibiliten la iluminación y ventilación natural. En las edificaciones con piso en tierra y plantillas sin acabados, se plantea la elaboración de pisos en mosaico con cerámicas y plantillas de concreto reciclado aportando a las condiciones de salubridad. En interiores, se busca flexibilizar los espacios con divisiones, y mobiliarios reutilizando estibas y llantas recicladas. Se utilizarán las especificaciones técnicas que requiere la normativa nacional.

b. El espacio público

Como lo manifestaron en la sesión de participación ciudadana, se propone un espacio público diseñado para el peatón, con un anillo vial perimetral para la circulación del transporte público, servicios de aseo, suministro de alimentos y el vehículo privado. Se utilizarán plantas decorativas, mobiliarios y una cicloruta para intervenir el talud. Las calles interiores serán de uso peatonal y bicicleta, con jardines en sus bordes, árboles que generen sombra y mobiliarios para la permanencia de los habitantes. Se quiere construir dos parques con árboles frutales, huertas y zonas de diversión para la comunidad.

c. Equipamiento cultural

Con la sesión de participación ciudadana y observación del entorno, se encontró la necesidad de un espacio para el desarrollo de reuniones. Por tanto, se propone un equipamiento cultural (Junta de Acción Comunal) que provea a la integración social con zonas comerciales, exposiciones, capacitaciones, talleres, emprendimiento y una biblioteca. Todo lo anterior servirá como una estrategia de sostenibilidad para el proyecto.

d. Huertas urbanas

Se buscan construir huertas urbanas con materiales reciclados, en patios y en lotes vacíos, para la seguridad alimentaria y procesos productivos de la comunidad. Esta iniciativa propone el diálogo con el Estado por medio de la institución Agrosavia que lidera procesos de investigación vegetal.

e. Tratamiento de basuras y recolección de aguas lluvias

Se propone la aplicación de las tres R planteadas por la ONU: reducir, reutilizar y reciclar.

- Con los desechos inorgánicos se produciría el compostaje indispensable para las huertas urbanas del punto “d”.
- Los materiales orgánicos se reutilizarían para los mobiliarios, muros divisorios y los nuevos materiales aplicables en la vivienda y el espacio público.
- Con el sistema de recolección de aguas lluvias y residuales que se propone, provenientes de las aguas de duchas, lavamanos, lavadero y patios se abastecerán las huertas urbanas y de esta forma se disminuye el consumo de agua.

f. Energías alternativas

Las condiciones sociales, económicas y de vivienda en el barrio, extraídas de la observación y encuesta a la población, permiten que se proponga el uso de paneles fotovoltaicos que serían suministrados por el Ministerio de Vivienda y la Administración Local, para el aprovechamiento del alumbrado público y viviendas.

CONCLUSIONES

Los hallazgos encontrados permiten mostrar las condiciones necesarias para proponer una estrategia de ecobarrio integral, puesto que la población cuenta con: (1) principios medio ambientales establecidos, (2) procesos de apropiación del territorio como proceso productivo, (3) relacionamiento social en espacios públicos y cohesión social fuerte, (4) participación social en el mejoramiento del barrio. Se comprueban las condiciones mínimas mencionadas por Flores-Lucero, (2013, p. 622), y experiencias como las descritas por Rojas & Ome, (2009).

La observación indicó que existen desigualdades en la habitabilidad de la vivienda y el espacio urbano. Para subsanar la problemática, la población ha utilizado materiales reciclables y de la construcción de manera improvisada y sin técnicas de construcción que ponen en riesgo su seguridad y salud, aun así, las personas

manifiestan sentirse felices en el barrio. Se demuestra así lo mencionado por Waisberg, (2012) en relación a la intención de protección y pertenencia a un territorio desde las lógicas de conservación.

La propuesta de ecobarrio integral permitirá intervenir directamente en las percepciones del entorno que son mediados por los vínculos socio-afectivos, y alimentados por los sentidos y significados que genera el barrio en la población. Todo para configurar una identidad y sentido en el mundo para la población (Garcés Prettel & Jaramillo Echeverri, 2017).

Adicionalmente, la población integra formas de vida previas al barrio El Nispero, las cuales comienza a dialogar con el nuevo espacio-territorio que habitan, configurando narraciones de memoria que ubican al sujeto en una conexión constante con su pasado. Con la propuesta de ecobarrio integral, se priorizará el estilo de vida de la comunidad, buscando un balance entre los valores, la identidad y el estilo de vida de las personas (Holden et al., 2016)

La aceptación de la población infantil o joven de la propuesta de ecobarrio integral, sirve como proceso de comunicación-educación, que fortalece los procesos de aprendizaje y consolida su relación y percepción del ambiente, convirtiéndose en el mecanismo de sostenibilidad del macroproyecto.

Toda la propuesta se enmarca en la utilización de materiales reciclables tradicionales y con la participación activa de la comunidad en la construcción del ecobarrio, convirtiéndose en un símbolo que pueda replicarse en otras zonas con condiciones y problemáticas similares. Estos esfuerzos articularán la relación entre la academia, la empresa privada y el Estado, desde un diálogo colectivo de cara a la redirección de las políticas públicas para considerar el ecobarrio integral como estrategia de planificación urbana.

BIBLIOGRAFÍA

AVENDAÑO, G. (2018). Premian a Montería por sus acciones contra el cambio climático. Retrieved from <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/monteria-recibio-premio-mundial-ambiental-de-la-wwf-268018>

CAMPOS-SÁNCHEZ, F. S., ABARCA-ÁLVAREZ, F. J., & DOMINGUES, A. (2018). Sostenibilidad, Planificación Y Desarrollo Urbano. En Busca De Una Integración Crítica Mediante El Estudio De Casos Recientes Sustainability, Planning and Urban Development. Looking for a Critical Integration Through the Study of Recent Cases, 12(36), 39–72. <https://doi.org/10.5821/ace.12.36.5145>

DEPARTAMENTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. (2019). Estimaciones y proyecciones de población de Colombia. Retrieved from <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>

ESPECTADOR, E. (2014). Montería ganó premio como la “Ciudad Sostenible del Planeta.” Retrieved from <https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/monteria-gano-premio-ciudad-sostenible-del-planeta-articulo-483480>

FAJARDO, K. N., & VARGAS PRIETO, A. (2018). Reconocimiento social en el marco del posconflicto en Colombia: el caso de las zonas de reserva campesina. *Cooperativismo & Desarrollo*, 26(113), 1–24. <https://doi.org/10.16925/CO.V26I113.2189>

FERNÁNDEZ, S., PUPO, C., & MADARIAGA, C. (2012). La comunicación educativa , herramienta de gestión ambiental y vía para disminuir enfermedades de transmisión hídrica. *Acimed*, 23(2), 263–278. Retrieved from <http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v23n3/aci05212.pdf>

FERRANDIS, A., & NOGUERA, J. (2016). Planeamiento territorial sostenible: un reto para el futuro de nuestras sociedades; criterios aplicados. *Cadernos Metrópole*, 18(37), 743–763. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2016-3706>

FLORES-LUCERO, M. DE L. (2013). El ecobarrio, una alternativa para el mejoramiento urbano de los

- asentamientos irregulares. *Economía Sociedad y Territorio*. <https://doi.org/10.22136/est00201341>
- FLORES LUCERO, M. DE L. F. L. (2012). En busca de la gestión participativa: El caso del proyEcto del ecobarrio de la unión, Lille, Francia. *Revista INVI*, 27(76), 203–221.
- GARCÉS PRETTEL, M. E., & JARAMILLO ECHEVERRI, L. G. (2017). AVENIDA RONDA DEL SINÚ: ENTRE ESPACIOS Y SIGNIFICADOS. *Luna Azul*, (44), 247–264. <https://doi.org/10.17151/luaz.2017.44.15>
- GÓMEZ, D. (2008). *Ordenación Territorial*. (E. P. S.A, Ed.). Madrid.
- GONZALES REYES, A. H., & CÓRDOVA PLAZA, R. (2010). Etnografía y técnicas audiovisuales en la investigación cualitativa 2 Etnografía y Cultura Visual. In *Atas do 5º Congresso Ibero-Americano em Investigação Qualitativa* (Vol. 3, pp. 795–806).
- HARVEY, D. (2012). *Rebel Cities: From the right to the city to the urban revolution*. Londres - Nueva York: Verso.
- HOLDEN, M., LI, C., MOLINA, A., & STURGEON, D. (2016). Crafting New Urban Assemblages and Steering Neighborhood Transition: Actors and Roles in Ecourban Neighborhood Development. *Articulo*, (14), 2019. <https://doi.org/10.4000/articulo.3114>
- LEYVA, C., MARICHAL, A., & ÁLVAREZ, I. (2018). Procedimiento metodológico para la gestión del ordenamiento urbano- ambiental a escala local, 12(1), 63–81.
- LUHMANN, N. (2005). *El arte de la sociedad*. Herder.
- MUÑOZ MÁRQUEZ, C. R. (2018). Desarrollo urbano sostenible a partir de un modelo de reactivación para cascos urbanos. *Entorno*, (59), 9–34. <https://doi.org/10.5377/entorno.v0i59.6180>
- PINEDO, J., & LORA, C. (2016). Ace 30. *Hacia Una Tipología De Asentamientos Informales*, 10(30), 11–30. <https://doi.org/10.5821/ace.11.30.3977>.
- PRADO, H. (2009). La etnografía visual: técnica o disciplina, 1–2.
- RIOS, L. E., MUSKUS, A. L., CONTRERAS, F. P., BORGE, B. B. DE, ELJACH, J. C., FUENTES, G. A., & PLATA, R. D. (2012). *Plan estratégico departamental de ciencia, tecnología e innovación de Córdoba*.
- RISLER, JULIA Y ARES, P. (2013). *Libro: Manual de mapeo colectivo - El Tenderete*. Retrieved from <https://www.ecologistasenaccion.org/tienda/movimientos-sociales/1378-libro-manual-de-mapeo-colectivo.html>
- ROJAS, C., & OME, T. (2009). Ecobarrios en Bogotá, ¿cómo crear una comunidad ecológica? *Papeles*, 111, 167–173.
- SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ, C., & BAPTISTA, M. DEL P. (2010). *Metodología de la investigación*. *Metodología de la investigación*. <https://doi.org/10.1016/B978-92-75-32913-9>
- SANDOVAL-ESCOBAR, M. (2012). Comportamiento sustentable y educación ambiental: una visión desde las prácticas culturales. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(1), 181–196.
- SILVA, A. (2006). La ciudad marcada: los territorios urbanos. *Imaginario Urbanos*, 26–41. [https://doi.org/10.1016/S0163-3345\(06\)70078-8](https://doi.org/10.1016/S0163-3345(06)70078-8)
- UBEIRA, F., & QUIROGA, C. (2011). EL ECOBARRIO: PROYECTO DE SENSIBILIZACIÓN MEDIOAMBIENTAL. El caso de la Villa 4 Álamos, Maipú (Chile). *Anduli*, 10, 86–94.
- VELÁZQUEZ, C., BRAVO, G., & ROMERO, E. (2016). ESTRATEGIAS DE SUPERACIÓN PARA EL MEJORAMIENTO DE BARRIOS A TRAVÉS DE LOS ECOBARRIOS. CASO DE ESTUDIO: BRISAS DEL GUARAPICHE. *Saber*, 28(4), 784–793.
- VIDAL MORANTA, T., & POL URRÚTIA, E. (2005). La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281–297.
- WAISBERG, M. (2012). Breves referencias al concepto de patrimonio arquitectónico en las últimas décadas, 256–264. <https://doi.org/10.1063/1.1899583>